

## La acústica vino después

La Escuela de Música y Danza constituye la parte fundamental del denominado Centro de Artes. Pero el día de su primera inauguración oficial, el pasado 25 de marzo, sus cabinas y aulas sólo eran un simulacro de lo que son ahora. Aquel día, cuando las autoridades pasearon por sus instalaciones, carecían de casi todo para dar clases en condiciones. La insonorización era deficiente y la acústica simplemente no existía. Eran aulas, pero no para en-

señar música y danza. Hubo que improvisar un plan de adecuación a posteriori de la obra original. La empresa Acústica Profesional Aplicada S.L. afrontó una remodelación de arriba abajo. Dotó a las cabinas con techo y paredes absorbentes mediante un aislante decorativo con lana de roca para disminuir el tiempo de reverberación. También llevan un zócalo de madera especial para frecuencias graves. Al aula de danza se ha dado el mismo tratamiento. Ha sido necesario adaptar

incluso el aire acondicionado, cuyas conducciones eran vistas, tapándolas con absorbente y añadiendo silenciadores.

Otro ejemplo del cambio respecto a la reforma inaugurada en marzo es el aula magna. La adaptación incluye paredes de pladur agujereado para optimizar las frecuencias, con absorbente y suelo de tarima, además de techo flotante. El tiempo de reverberación se ha reducido a un segundo, ideal según los profesionales.



Aula de danza.



Cabina.



Aula magna.



Aula infantil.